

Autoestima, concepto personal, rendimiento escolar...

La autoestima se ha definido como la valorización que las personas hacen de sí mismas. Está relacionada con el sentido de respeto a uno mismo, identidad, seguridad y confianza, propósito y sentido de competencia. Por lo tanto no es raro que exista una fuerte asociación entre rendimiento académico y autoestima: un niño con alta autoestima tendrá una sensación de competencia, la cual le permitirá enfrentar los desafíos escolares con confianza y creatividad.

La expresión de la autoestima



La autoestima se expresa como la valorización positiva o negativa que el sujeto hace de su autoconcepto; incluye las emociones que se asocian a ellas y las actitudes que se tiene respecto de sí mismo. Es decir, el autoconcepto es el referente de la autoestima.

Parece existir consenso en torno a los factores afectivos que influyen en el aprendizaje: el concepto de sí mismo, los sentimientos de amenazas, los valores y el sentimiento de pertenencia y acogida.

El concepto de sí mismo es el núcleo central de la personalidad y afecta cada aspecto del comportamiento de la persona y su aprendizaje. Este concepto se puede definir como la idea que el niño se va formando acerca de sí a través de la información que recibe del medio y a través de sus propias experiencias con el medio. Esto incluye cómo él se ve; lo que él siente y piensa que es, y, en gran parte, corresponde a cómo cree que los demás lo ven.

El concepto de sí mismo va acompañado de sentimientos de éxito o fracaso, aceptación o rechazo, alegría o tristeza, triunfo o derrota. Estos sentimientos definen la autoestima, que corresponde a juicios de valoración que las personas hacen de sí mismas y en la que también tienen gran relevancia las valoraciones de los adultos.

Autoconcepto y autoestima pueden referirse a la propia persona como un todo; a la representación verbal que se tiene de uno mismo, y, también a aptitudes y características particulares referidas a la capacidad intelectual, habilidades para el deporte, el éxito académico, etc. En resumen el autoconcepto es el propio conocimiento personal que engloba operaciones y esquemas cognitivos: autopercepciones, juicios descriptivos y evaluativos, principalmente.

El autoconcepto abarca todos los atributos, rasgos y características de personalidad que estructuran y se incluyen en lo que el individuo concibe como su yo. El autoconcepto también se puede definir como la imagen que tenemos de nosotros mismos en las dimensiones cognitiva, perceptiva y afectiva.

La autoestima y el autoconcepto no sólo son importantes en la predicción del rendimiento escolar, sino que juegan un rol fundamental en la salud mental y buen desarrollo afectivo de los escolares. Sin embargo la experiencia escolar será un factor determinante para el desarrollo de la autoestima dado al impacto que tienen las experiencias de rendimiento escolar tanto en el niño como en su familia. Las experiencias escolares determinan en forma importante el bienestar socio emocional de un niño y tiene efectos significativos durante la vida adulta.

En los primeros años escolares el aspecto y características físicas cobran principal importancia en la evaluación que los niños hacen de sí mismo. Dentro de esta concepción física caben incluso las acciones que son típicas del individuo, como patinar o andar en bicicleta.

Ingresar a primero básico

A partir de los 7 años los niños se describen en relación a una comparación entre lo que hacen y lo que hacen los otros. La valoración que el niño tenga de las personas que son significativas para él y la valorización que exista en su contexto social y las características que se le adjudiquen, son muy importantes para el desarrollo de la autoestima. Por ejemplo, si el niño es un buen dibujante, ello será más valioso si en su medio se le otorga especial importancia a esa habilidad.

Con el ingreso del niño al sistema escolar, se produce un cambio en los factores que afectan el desarrollo de la autoestima y del autoconcepto de sí mismo. Estos factores pasan de ser exclusiva propiedad de la familia, a multiplicarse y a ser compartidas por pares, profesores y toda gama de experiencias que proporciona el colegio. Por tanto, el autoconcepto se forma gradualmente a partir de las experiencias y de las interacciones del individuo con su realidad, siendo la familia el principal agente en la configuración de la autoimagen primaria. En términos de aspecto físico y psicológico, los datos se integrarían posteriormente con una autoimagen secundaria, donde los principales agentes socializadores serían la familia, los pares, y la escuela.

El desarrollo de la autoestima implica crear sentimientos de seguridad y de confianza. Para ello es necesario establecer exigencias y límites realistas, acordar y aplicar normas o reglas consistentes, estimular el autoconcepto y la responsabilidad, estimular la confianza, proporcionar retroalimentación, reconocer las fortalezas del niño, demostrar amor y aceptación, y ayudar al estudiante a evaluar sus fortalezas y debilidades.

Documento base: EL DESARROLLO SOCIAL Y AFECTIVO EN LOS NIÑOS DE SEGUNDO CICLO BÁSICO. Tesis, Universidad Mayor, Facultad de Educación. Paola A. Campos M., Claudia A. Cancino B., Paola A. González R. Profesor Guía: Bartolomé Yankovic N., Santiago, 2004.

